



En el Barrio 2007

Talleres de exploración artística para niños y jóvenes de Hernández y Gorina, en el Gran La Plata

Por Juan Pablo Fernández y Mariela Alonso

JUAN PABLO FERNÁNDEZ: Diseñador en Comunicación Visual, FBA, UNLP. Profesor Adjunto Ordinario de la Cátedra Taller de Diseño en Comunicación Visual, FBA, UNLP. Director del Proyecto de Responsabilidad Social Universitaria Formación y Capacitación, Caimancito, Jujuy. Dictó seminarios de Formación y Perfeccionamiento, Diseño y Metodología e Investigación, FBA, UNLP, y cursos y talleres de Diseño Industrial, Comunicación Visual y Marketing. Fue Consejero Superior de la UNLP y Secretario de Extensión y Vinculación con el Medio Productivo, FBA, UNLP. Realizó trabajos en organismos oficiales y entidades privadas: Dirección de Educación Artística, DGCyE de la provincia de Buenos Aires; Unión Industrial del Gran La Plata; Banco Municipal de La Plata; Art- Melange de Souza, Fundación Export-ar La Plata, entre otros. Recibió el Primer Premio por el diseño del stand del Banco Municipal de La Plata / Mercosur, Río de Janeiro (1993). Director de la Revista *Nexo*. Miembro del Consejo Editor de la Revista *La Puerta*, publicación de Arte, Comunicación y Diseño de la FBA.

MARIELA ALONSO: Profesora en Letras, FaHCE, UNLP y Profesora en Historia de las Artes Visuales, FBA, UNLP. Doctoranda en Arte Latinoamericano de la FBA, UNLP. Titular de la cátedra Producción de Textos y Ayudante de Historia de los Medios y Sistemas de Comunicación Contemporáneos, FBA, UNLP. Coordinadora del Área de Estudios y Programas de la Secretaría de Extensión y Vinculación con el Medio Productivo, FBA, UNLP. Coordinadora general del proyecto "En el Barrio. Talleres de exploración artística para niños y jóvenes de Hernández y Gorina en el Gran La Plata", subsidiado por el Programa de Voluntariado Universitario, dependiente del ministerio de Educación de la Nación.

En septiembre de 2006 empezamos a trabajar con el equipo de voluntarios en las comunidades de Hernández y Gorina, localidades ubicadas en la región sudoeste del partido de La Plata. Nuestras actividades se organizan en tres áreas de trabajo, con la cooordinación o colaboración de voluntarios alumnos:

1. Gestión institucional y Comunicación: área que gestionó el espacio para la realización de los Talleres. Es coordinada por el DCV Juan Pablo Fernández, director del Proyecto, y Celeste Alonso, voluntaria alumna de la Facultad de Periodismo y Ciencias Sociales de la UNLP. Se encarga de los vínculos institucionales; de invitar a participar de las actividades a los establecimientos educativos de la región, instituciones y a otras organizaciones intermedias; conseguir avales, etcétera. Además, supervisa el diseño y la impresión de las invitaciones en papel y las electrónicas, los afiches de difusión y los certificados para los participantes.

2. Producción: coordinada por la Prof. Mariela Alonso, con la colaboración de varios voluntarios alumnos. El área redacta las cartas para enviar a las distintas instituciones, organiza la compra de materiales, supervisa el registro del Proyecto y elabora los informes.

3. Coordinación de Talleres: a cargo de la Prof. María Alberó, con la colaboración de varios voluntarios alumnos. Área responsable de entrevistar a los talleristas, elaborar junto con ellos los contenidos de trabajo, planificar las jornadas y la didáctica de las clases y hacer la observación y el seguimiento de los talleres. Además, realiza las reuniones necesarias entre coordinadores referentes de la comunidad y talleristas, elabora el material para las clases y diseña el cronograma de actividades.

Desde el inicio trabajamos con las comunidades de Hernández y Gorina en la planificación de los talleres y de las actividades culturales de contención, orientación, motivación y formación para niños y jóvenes del barrio. La recepción por parte de las autoridades de las entidades intervinientes fue muy positiva desde el principio, tanto en las escuelas como en los centros de fomento, comedores, clubes y bibliotecas. Nuestra sede de trabajo en el barrio es el Centro de Fomento Social y Deportivo y Biblioteca Popular "José Hernández", ubicado en la calle 31 entre 510 y 511.

Contamos con el apoyo de distintas instituciones sociales:

- Biblioteca "José Hernández".
- Sociedad de Fomento "José Hernández".
- Escuela "Santa Ana" (511 y 27).
- Escuela N° 107 (510 y 132 bis).
- Escuela N° 58 (132 bis y 510).
- Comedor de la Asociación Civil "Niño Feliz" (135 y 512).

- Copa de Leche Hernández (133 y 512).
- También obtuvimos el aval de diferentes organizaciones:
- Red Cultural del Mercosur (51N° 749).
 - Museo Provincial de Bellas Artes (51 N° 565).

Además, el Proyecto fue declarado de interés por la Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación.

Luego de las vacaciones de verano, en febrero, retomamos las actividades de diagnóstico y planificación en la sede del Centro. Desde marzo, trabajamos los vínculos con las instituciones referentes de las localidades: la Escuela "Santa Ana"; la Escuela N° 107; el Comedor de la Asociación Civil "Niño Feliz" y la Copa de Leche del barrio. Para no perder los lazos establecidos durante 2005 y 2006, se convocó a las autoridades de los establecimientos participantes en las anteriores ediciones de En el Barrio, desarrolladas en Villa Elvira y Los Hornos, respectivamente.

En el mes de febrero de 2007 se abrió la convocatoria para estudiantes y graduados de la FBA y de Periodismo y Comunicación Social, ambas de la UNLP. Se realizó mediante afiches en ambas Unidades Académicas, el envío de correos electrónicos y el armado de un fotolog con el nombre del Proyecto. Las propuestas pertinentes fueron recibidas hasta el 4 de junio vía mail y, personalmente, en la Secretaría de Extensión de la FBA. Fue dividida en dos partes. Por un lado, se anunció el Proyecto que establecía: dictar talleres abiertos a la comunidad en las localidades de Hernández y Gorina,



Fernanda Córdoba, Celeste Alonso DCV Juan Pablo Fernández, Secretario de Extensión y Vinculación con el Medio Productivo.

Por Celeste Alonso

La difusión en proyectos de extensión

CELESTE ALONSO: alumna de la carrera de Comunicación Social (FP y CS, UNLP). Coordinadora de prensa de "En el Barrio", proyecto subsidiado por el Programa de Voluntariado Universitario.

La difusión en un proyecto de Extensión es importante por tres motivos: para lograr una mayor convocatoria y, por ende, una mayor participación; para alcanzar mayor visibilidad para el proyecto en cuestión y para ase-

gurar la continuidad o al menos la trascendencia del mismo. Es decir, la difusión contribuye a sentar precedentes que sirven tanto de experiencia para quienes la desarrollan, como para aquellos que quieran integrar un proyecto similar.

El área de prensa de un proyecto funciona idealmente como vínculo entre el interior y el exterior del mismo, cediendo la palabra a aquellos que lo constituyen y retomando la de los que aún quieren saber de qué se trata. También actúa como mediadora entre los potenciales asistentes (en el caso de que realicen talleres o cualquier otro tipo de actividad integradora) y las instituciones participantes. Puede estar integrada por estudiantes de una o varias disciplinas que deberán poner a prueba sus conocimientos y todo su ingenio en pos de lograr el objetivo de esta tarea: persuadir, en primera instancia, a la comunidad que han elegido para realizar su trabajo de campo (para

esto será necesario mantener interesados a los potenciales destinatarios en el transcurso de todo el proyecto); en segundo lugar, a quienes avalen el proyecto y, finalmente, a los probables nuevos miembros del equipo (sobre todo si se trabaja con otros alumnos o graduados que rotan haciendo distintos talleres).

Hay múltiples estrategias para lograr una comunicación eficaz y dinámica del proyecto. Básicamente, se pueden seguir algunos pasos sencillos:

1- Hacer un relevamiento y elaborar una lista de las posibles vías de difusión.

Inicialmente, el área de prensa debería hacer un relevamiento del lugar en que se va a trabajar para elaborar una lista que incluya medios locales e instituciones diversas. Entre los primeros, se encuentran generalmente las revistas barriales, las radios comunitarias y, en menor medida, los canales



María Albero; Juan Basurto; José Seoane, Presidente del Centro Cultural y Deportivo "J. Hernández" y Alicia Cabrera, Bibliotecaria.

desde el mes de abril hasta el mes de agosto de 2007, los días sábados entre las 14 y las 18h. La actividad debía ser planteada para realizarse en tres o cuatro jornadas. Por otra parte, se dieron a conocer los requisitos de presentación de los datos de los postulantes y de la propuesta del taller: CV del tallerista; nombre del taller, destinatarios, objetivos, contenidos, materiales.

La selección de los proyectos recibidos se hizo teniendo en cuenta las instalaciones y los insumos que se poseían. También, se priorizaron aquellos trabajos que fueran acordes al objetivo del Proyecto, es decir, relacionados con la construcción de la identidad barrial. Luego, se hicieron reuniones individuales con cada estudiante para analizar su propuesta y puntualizar el marco general del Proyecto y la responsabilidad que implicaba. Una vez de acuerdo se firmaba el acta de talleristas. El mismo consistía en la aceptación escrita de su compromiso con el Proyecto:

- Asistir a la Jornada o avisar con 48 horas de anticipación en caso de inasistencia.
- Llegar puntual al lugar de la jornada.
- Controlar y orientar el comportamiento de los asistentes al taller.
- Encargar con anticipación los materiales al área de coordinación de talleres.
- Entregar el espacio de trabajo en las mismas condiciones

de televisión (sobre todo los de cable). En el segundo grupo se encuentran las revistas institucionales: puede tratarse de un periódico escolar o de la gacetilla de un club en la que se difunden las actividades que se hacen en el barrio. Lo más rápido, y probablemente lo más efectivo, son las paredes de las instituciones participantes que siempre prestan sus instalaciones para pegar afiches que son ideales para generar un boca a boca, hecho eficaz en materia de actividades barriales.

Una vez realizado el rastreo correspondiente, es necesario bosquejar la cartografía de la difusión, es decir, el camino que las noticias van a seguir.

2- Acudir a los medios locales. Se comienza a trazar el plan de medios, teniendo en cuenta los efectos deseados ya señalados. Puede suceder que los extensionistas no cuenten con recursos económicos; en este caso, es importante estar alerta a las herramientas que provee el contexto. Para esto también

es necesario valerse de los recursos disponibles. Un proyecto de extensión que haya sido subvencionado dispone de cierta cantidad de dinero para utilizar en afiches, volantes y spots publicitarios, con lo cual el trabajo del área de prensa será un poco más distendido al momento de gestionar los espacios de difusión o de interacción con el público.

Es importante fijarse un objetivo. En el caso de proyectos que incluyen voluntarios, la idea es reflejar y conmover. Reflejar una problemática que se busca analizar y resolver. Conmover a los receptores de esta información para generar mayor participación y compromiso o, por lo menos, para estimular un acercamiento al proyecto.

Para presentar a los medios se requieren distintos elementos: afiches, volantes, gacetillas, spots publicitarios, etcétera. En cualquiera de estos casos es importante trabajar con textos o imágenes que sean claros

y representativos de aquello que se quiere transmitir y, básicamente, que estén listos para publicar. Con esto se ahorrará tiempo y se allanará camino para que los medios se interesen en seguir publicando.

3- Invitar a las instituciones a participar.

4- Motivar a los destinatarios a promover el proyecto, haciéndolos sentir parte del equipo de trabajo.

Con consignas sencillas, estas actividades ofrecen a los chicos un espacio recreativo en donde las ganas de participar y las buenas ideas nunca faltan. Esta experiencia es diferente a la de asistir a la escuela, puesto que aquí la entrada es libre y los chicos pueden elegir qué actividades realizar dentro de una variada gama de opciones. El objetivo es que puedan expresar sus ideas, sentimientos e intereses que ayuden a la conformación de una identidad individual y también grupal.

de orden y limpieza en que fuera recibido.

- Presentar un breve informe de la tarea realizada.

Las actividades, iniciadas en el mes de abril, concluyeron en agosto de 2007, con una exposición y un festival.

Calendario de actividades

Los talleres, realizados en el Centro de Fomento Social y Deportivo "José Hernández", se desarrollaron de acuerdo con el siguiente cronograma:

- Abril: empezamos con "Jugarte", a cargo de María Victoria Loos y Florencia Bernat; "Música Creativa", con María Laura Briones, y "Títeres", con Geraldine Pocai.

- Mayo: se llevaron a cabo "Integración Barrial", a cargo de María José Giannaccini y Juan Esteban Basurto; "Títeres y Mario-



Proyecto Voluntariado 2006:
Formación Artística para niños y adoles-
centes en Hernández, Gran La Plata.

netas", con Anabel Orellana y Victoria Azzarita; "Periódico Mural", con Valeria Mahon.

- Junio: "Radio", con Débora Arce y Marisa Raidan y "Cerámica", con Daniela Köbernick.

- Julio: "Máscaras", con Malena Malbrán, María Eugenia Tracanna y Alicia Valente y "Escenografía", con María Fernanda Córdoba y Celeste Alarcón.

- Agosto: "Cartapesta", con Karina Vicinanza y "Hip Hop", a cargo de Paulo Duran.

Dichos talleres estuvieron destinados a los chicos de entre 3 y 15 años de las mencionadas localidades. La convocatoria del proyecto contó con la presencia de chicos de diferentes clases sociales, que se integraron a las distintas propuestas.

El criterio para la organización de los talleres se basó en no superponer actividades similares un mismo sábado. De esta manera, se fomentó una dinámica de trabajo más ágil y atractiva para los chicos, que instaba a la variedad constante dentro de un mismo espacio físico.

La Devolución

Esta etapa consistió en fomentar el diálogo para aunar criterios y planificar futuros encuentros. La instancia de comunicación permitió extensos intercambios para optimizar el funcionamiento y los resultados de la actividad, de acuerdo con la realidad que se presentaba cada sábado.

Un proyecto subvencionado permite otra forma de Devolución: el reintegro de los viáticos y gastos efectuados por cada tallerista, además del dinero que se destinó a la compra de materiales.

La certificación también forma parte de este momento porque de esta manera se avala el trabajo, que si bien es voluntario, está respaldado por las distintas instituciones.

Evaluación

Lo que uno espera en general del Proyecto en sí y de los talleristas es que se realice un trabajo eficaz, responsable y profesional, que cuente con un grado de compromiso que avale el conocimiento. Los ejes centrales que conforman una actividad de estas características están dados por la organización, sin la cual no se hubiese podido llevar a cabo, y la mediación, lograda a través de la comunicación, que se vio reflejada en el festival de cierre del 25 de agosto, donde se pudo concretar una exposición de las obras realizadas por los chicos en los diferentes talleres y que contó con la presencia de integrantes de las comunidades de Hernández y Gorina.

Asimismo, debemos señalar que las acciones integradoras incluyeron también a las instituciones que participaron en años anteriores de En el Barrio. Por este motivo, se invitó a las comunidades de Villa Elvira, Altos de San Lorenzo y Los Hornos a compartir tanto los talleres, como el festival y, también, a seguir el desarrollo de nuestro trabajo.

Es importante remarcar que, como consecuencia de la perseverancia del equipo de trabajo y la planificación y realización de



terior de la Escuela "Santa Ana", ubicada en la calle 511 y 27.



Alumnas de la Institución.



Reunión del equipo de trabajo en la FBA.

los talleres en forma sistemática, se logró la integración barrial, que era uno de nuestros principales objetivos. Esta situación se vio reflejada también durante el festival de cierre, puesto que se sumaron a las actividades diseñadas por En el Barrio otras actividades que formaban parte de la composición original del Centro de Fomento. A su vez, se les hizo entrega a los chicos de un certificado avalado por la FBA.

Dicha labor corrobora la eficacia de un emprendimiento llevado a cabo con voluntad, esfuerzo y constante dedicación. Es menester agradecer la satisfacción que se obtiene al recibir el reconocimiento de la gente.

Se cumplieron en gran medida las metas planteadas en el comienzo, tales como estrechar vínculos de integración en la Facultad y los barrios, generar espacios de circulación y difusión de actividades culturales de interés comunitario y fortalecer las relaciones institucionales e interbarriales. Este hecho se debe a la participación activa de alumnos y graduados en las actividades de voluntariado, a la buena predisposición y efectivo compromiso de las instituciones que brindan el espacio físico para la realización de los talleres o su aval para que éstos sigan adelante y, por sobre todas las cosas, a la participación de los vecinos. X

Por María Albero

¿Para qué y por qué coordinar?

MARÍA MARTA ALBERO: Profesora en Historia de las Artes Visuales, FBA, UNLP. Ayudante diplomada de la cátedra Fundamentos de Estética y Ayudante Adscripta de Arte Contemporáneo, FBA, UNLP. Evaluadora del Área de Cultura y Educación para los Proyectos de Extensión de la UNLP. Becaria de la Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires para el Área de cultura de la Asociación Centros Para la Niñez (Asocepani). Coordinadora General de varios proyectos desarrollados por la FBA, UNLP, con el subsidio del Programa de Voluntariado Universitario, dependiente del ministerio de Educación de la Nación.

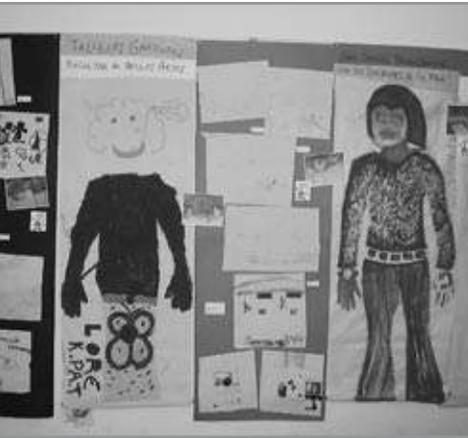
La coordinación es una tarea que se construye a través de la experiencia misma. Conlleva una instancia de complementación que se obtiene sobre la base del paralelismo que establecen los seres y los elementos.

Cada paso converge consigo mismo y genera un mutuo entendimiento entre las partes que lo componen. Como todo proceso constructivo, la coordinación no posee un ordenamiento lógico e instructivo, sino que su desarrollo prolifera con la mera responsabilidad, exigencia y comunicación que las partes operantes ponen de manifiesto en cada encuentro social.

Es importante remarcar que la tarea que se quiere llevar a cabo a través del proceso de coordinación no resulta sencilla y mucho menos facilitadora: presupone un sinfín de obstáculos que la dificultan y que surgen del arduo trabajo que la caracteriza. A su vez, cada componente que se desarrolla dentro de un marco específico de entendimiento y comunicación genera óptimos resultados a la hora de examinar su construcción y posterior desenvolvimiento. Coordinar no es

sólo sociabilizar y armonizar, sino que también pretende ajustar, equiparar, integrar y equilibrar a través de la propia gestión comunicativa.

Para ejercer la coordinación es importante actuar como mediador en todos los aspectos que esto involucra. No se deben sortear instancias al azar, sino establecer un conjunto de pautas que ordenen el proceso organizativo. Si bien la gestión se realiza desde el inicio del proyecto, es relevante mantener el vínculo para obtener una relación de confianza con quien comparte la labor o bien con aquellos que se insertan en el proceso, ya sean autoridades competentes, padres, hijos, talleristas y demás asistentes. El Coordinador no sólo funciona como nexo, sino que es la cara visible ante cualquier circunstancia, lo cual presupone instancias favorables y desfavorables.



Exposición Final en el Club José Hernández.



Asistentes al Taller de Plástica en el Club José Hernández.



Taller de Plástica en el Club José Hernández.



Taller de Plástica en el Club José Hernández.



Andrés, en el Taller de Plástica, con las manos dibujadas.

Anécdota

Dar los primeros pasos

Jerónimo tiene 9 años y asiste a la Escuela "Benito Lynch". Este sábado y el sábado anterior y el otro los pasa en el Barrio. No está solo, lo acompaña su hermana Martina de 6 años, una nena de ojos marrones y amplia sonrisa.

Ambos participan en el Taller de cerámica junto con otros chicos de distintas edades. Jerónimo, siempre muy atento, se preocupa por explicarle las técnicas a Ayrton, un rubiecito revoltoso que juega todo el tiempo. Martina, muy seria, los mira mientras construye con gran dedicación un cuenco de choricitos.

Tan compenetrados se encuentran con el taller que casi no advierten la presencia de Euladio, el abuelo que los viene a buscar orgulloso para pasar juntos el fin de semana.